
15/02/2009: OBSERVACIÓN DE GAVIOTAS “NORTEÑAS” EN EL PUERTO DE LA CALETA DE VÉLEZ

Por Blas López

Como todos sabemos ha habido una irrupción de muchas, muchísimas gaviotas norteñas de las que normalmente se dejan poco ver por aquí y normalmente en cantidades menores.

Aunque parece que donde más y mejor se han visto ha sido en Huelva, también llegaron a Los Lances desde donde Salva, Juaneo y Teo se encargaron de contarnos lo que se ha ido viendo en esa zona; pero también entraron al Mediterráneo y entre Salva García, Javier Fregenal, Paco “Mijas”, Paco Ríos, Tamayo y alguno más de los que seguro me olvido nos han ido contando que aquí en casa también tenemos algunas y nada despreciables “norteñas”.

A algunos de nosotros nos gusta más la ornitología, si cabe, cuando “jugamos” en casa. Es difícil de medir la satisfacción que te produce tener delante a esta bella representación de los láridos norteños pero os puedo asegurar que para mí y para otros como yo sólo hay una cosa que hace que esa satisfacción suba un montón de enteros, tantos como para poder decir que se pueda disfrutar más y es viendo a estas bellas y, para nosotros, raras aves dentro de la provincia de Málaga.

Esta tarde, Paco Ríos y yo decidimos acercarnos al puerto de la Caleta de Vélez donde nos han dicho que se estaban viendo, además de varias gaviotas tridáctilas, una gaviota polar, una gaviota de Delaware y una gaviota cana.

Una vez allí os podéis imaginar el disfrute de ver a tan sólo unos metros a más de una decena de tridáctilas ¡¡que gaviotas tan bellas!! revoloteando en busca de pescado descartado que flotaba en el interior del puerto, junto a la lonja.

No pasaron demasiados minutos, o quizás sí, pues cuando uno está viendo maravillosas aves no mide muy bien el tiempo, localizamos a la gaviota polar, ¡¡ Que gaviota más bonita!! Por suerte tuvo la deferencia de pasarse casi toda la tarde dándonos pasadas sobre nuestras cabezas junto con las tridáctilas, además de pelear con ellas por los trozos de descarte, darse un baño delante nuestra, etc...

Un poquito después localizamos a otra que nos trajo de cabeza pues no sabíamos si era un primer invierno de cana o un primer invierno de Delaware, con el problema añadido de saber que ambas andan por allí. De momento estamos revisando fotos y notas para ver que nombre le ponemos al niño.

Todo esto y el resto de aves marinas que pululaban por el puerto y sus alrededores nos hizo pasar una muy grata tarde de domingo.